

LA CRÓNICA



DE LEON.

REVISTA CIENTÍFICO-LITERARIA

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, AGENA Á LA POLÍTICA.

SECCION DOCTRINAL.

LA VIDA Y LA MATERIA.

(GENERACIONES ESPONTÁNEAS.)

(Conclusion.)

Y no se diga que así como el hombre ha hecho prodigios con el magnetismo y la electricidad podrá producir el principio vital, nó: si el hombre ha hecho maravillas con la electricidad, es porque la electricidad es material; es porque encontrándose en más ó ménos grados en todos los cuerpos, no se ha necesitado, una vez descubierta, más que reunir cantidades diseminadas para reunir una fuerza total, pero sin haber pasado ni poder pasar del orden de la materia. Immaterial la vida, no saldrá á sorprender nunca los cálculos del hombre que no puede hallarla, porque no puede obrar sobre el principio de aquella.

En confirmacion de esta doctrina tenemos, entre otros muchos, el testimonio de dos sábios que nadie se atreverá á recusar. Cuvier en su obra *Le regne animal distribué d'apres son organisation*, t. I, Introduccion, dice así: «La vida, obrando sobre los elementos constitutivos de los cuerpos, ó sobre los que estos atraen hácia sí, ejerce una accion contraria á la que, sin ella, ejercerían las afinidades químicas ordinarias; repugna por consiguiente, que la vida sea producto de estas afinidades.... El nacimiento, pues, de los seres orgánicos es el mayor misterio de la economía orgánica y de toda la naturaleza.» Y Berzelius *Traité de chimie*, 2.^a p. *Chimie organique*, no podia espresarse de un modo más elocuente y terminante: «En verdad, dice, los elementos de la naturaleza orgánica son indestructibles; pero la existencia, propiamente dicha, de los cuerpos organizados se destruye y no vuelve á

»aparecer. El individuo que muere y restituye sus
»elementos á la naturaleza inorgánica, no vuelve
»á vivir jamás. De aquí se sigue que la ESENCIA
»DEL CUERPO VIVIENTE no se funda en los
»ELEMENTOS INORGÁNICOS, sino EN OTRO
»PRINCIPIO que dispone los elementos inorgá-
»nicos comunes á todos los cuerpos vivientes, á
»cooperar á la produccion de un resultado particu-
»lar determinado y diferente para cada una de las
»especies. Este principio, que nosotros llamamos
»fuerza vital ó asimilatriz, no es inherente á los
»elementos inorgánicos, ni constituye una de sus
»propiedades originarias, como la gravedad, im-
»penetrabilidad, polaridad eléctrica, etc.; pero
»no podemos concebir qué es ni de qué manera
»nace, ni de qué manera perece. Podemos por
»tanto, concluir, que si el globo terrestre existiese
»con sus elementos inorgánicos sin la naturaleza
»viviente, pero por lo demás en las mismas cir-
»cunstancias, continuaría existiendo sin seres orga-
»nizados. Una fuerza incomprensible, estraña á
»la materia muerta, ha introducido este principio
»en la masa inorgánica, y esto se ha verificado,
»no como un efecto casual, sino con variedad ad-
»mirable, con altísima sabiduría, con el fin de
»producir resultados determinados y una sucesion
»no interrumpida de individuos percederos QUE
»NACEN LOS UNOS DE LOS OTROS, y entre
»los cuales la organizacion destruida de los pri-
»meros sirve á la conservacion de los siguientes.»

Tenemos, pues, que la fuerza vital ó la vida no es material ni propiedad de la materia. Y no se diga que no conocemos los últimos secretos de la naturaleza y que, por tanto, puede llegar un dia en que la materia en manos del fisico, del químico ó el naturalista, se trasformen en organizada y viva, nó; si no conocemos el límite á que puede ser llevada la ciencia en su perfeccionamiento, sabemos

á donde no puede llegar, conocemos que hay un término á que no llegará jamás, porque no puede ir á él, y este término es la vida.

La materia en tanto sea materia, y no puede dejar de serlo en manos del físico, siempre será inerte, estensa, divisible y muerta, como ya digimos, y nada de esto es la vida, que siempre se levantará á la vista del hombre como un misterio, que siempre desafiará su poder, y que nunca podrá explicar sino por la omnipotencia de la palabra creadora, que introduciendo la *vida* en medio de elementos que sin ella siempre serían inorgánicos, les dá el poder de perpetuarse segun sus diferentes especies para que pasen de generacion en generacion.

El principio de la vida, ó mejor dicho, la vida jamás se ha podido definir ni espresar, lo que prueba el misterio impenetrable que la envuelve, y la distingue de la materia.

Filósofos, naturalistas, médicos y teólogos se han esforzado en vano en decir lo que és. Al intentar definirla ó han dicho un despropósito, como Bichar, que dijo: «que la vida es una coleccion de fenómenos que aparecen en el cuerpo de los SÉRES VIVIENTES en un tiempo dado,» lo que es lo mismo que dar el nombre de vida á la calentura, al embarazo, etc., ó han admitido con Aristóteles el *principio vital* indefinible é incomprensible que él llamaba entelequia, ó han dicho con Kant, con Lamar, con Lordar y otros muchos, que la *vida* es la *vida* (1) ó han confesado humildes con S. Agustín: que no saben qué contestar á quien les pregunta.

Ahora ya podemos preguntar de nuevo otra vez: ¿pueden darse generaciones espontáneas? Y esta pregunta equivale á esta otra: ¿pueden darse efectos sin causas? Porque como todo efecto, para que sea tal, es preciso que haya sido producido por su causa, y como producido, inferior ó igual, nunca mayor ni superior en naturaleza á la causa productora, que no puede comunicarle propiedades que no tiene en sí; equivaldria á buscar efectos sin causa, á buscar lo inestenso entre los resultados de la estension, lo invisible y único entre los productos de lo divisible y múltiple; la sensibilidad y el movimiento la inercia; la vida entre las propiedades de la muerte.

(1) Kant la define: «la vida es un *principio interior* en accion; es así que este principio interior en accion es precisamente la vida, luego para Kant la vida es la vida. Lordar y Lamar hablan de sugetos y movimientos puestos en accion por una *causa desconocida*, es decir, por la vida; luego no saben qué es vida.

Y como toda generacion tiene por término la vida, ó admitimos que no reconoce causa, lo que es un absurdo, ó tenemos que confesar que esta vida trae su origen de la vida, nunca de la muerte, porque la muerte y la vida se escluyen mutuamente, como la noche y el dia. Y como ya hemos repetido que la materia inorgánica en que no existe germen de vida, siempre será inerte y por consiguiente sujeta á las propiedades de la materia, no puede nunca dar un resultado superior á su naturaleza inerte, divisible, estensa, ponderable; propiedades completamente ajenas á la vida. Otro principio, pues, muy superior reconoce la vida; principio que ha de ser *viviente* ó *animado* en los séres *vivientes* ó *sensibles* que, depositando la vida en un germen que les representa, se perpetuará en otros individuos semejantes, dotados igualmente de la fecundidad.

Lo que se designa, pues, con el nombre de *generaciones espontáneas*, no puede ser otra cosa que el desarrollo de gérmenes preexistentes.

No importa, pues, y vamos á concluir como comenzamos, que la ciencia no pueda demostrarlo aún.

Todo lo que hasta ahora haya podido obtener la experimentacion, podrá ser más ó ménos conforme con la doctrina expuesta; pero como ésta se apoya en principios inmutables, el que los resultados experimentales no lo hayan confirmado plenamente, no la podrán hacer vacilar: lo que significa es que la sabiduría del hombre aún no ha llegado á la perfeccion necesaria para poner en consonancia la ciencia física con la verdad filosófica: adelante, adelante, pues; si hoy los laboratorios no cuentan con la precision necesaria, contarán mañana; que no en vano corre la ciencia de progreso en progreso por armonizar sus conquistas con la verdad hasta confundirse con ella. Por fortuna no son pocas hoy las que presentan este resultado consolador.

Cuando no se sabia la composicion del aire, cuando se ignoraba por completo el infinito número de séres microscópicos que le pueblan, cuando, en una palabra, el hombre no conocia el mundo admirable por su pequeñez, que vive y muere y se reproduce sin que se note, sin que se vea, pudieron creerse debidos á las *generaciones espontáneas* los pequeños animalitos que viven en nuestros órganos; pero despues la *espontaneidad* desapareció, porque se conoció que podian introducirse en nosotros en el aire que respiramos, en el agua que bebemos, en los alimentos de que nos nutrimos; y con el progreso de la ciencia se confirmó la verdad, como

con ella se aclarará, ó mejor dicho, se demostrará la necesidad de la presencia de gérmenes para el desarrollo de todos los seres vivientes, siquiera sean los más insignificantes.

SANTIAGO ALCÁNTARA.

HIDROGRAFÍA.

ESLA. ⁽¹⁾

La importancia del Esla nunca ha sido menor que en nuestros tiempos. También los ríos, al través de los siglos, experimentan, en cierto modo, vária fortuna, lo que fácilmente se comprende. El caudal de las aguas, la fertilidad del suelo, que recorren, ha hecho á no pocos famosos; hay otros que se celebran por figurar en los tiempos primitivos, marcar un hecho notable ó haber prestado su nombre á extensos territorios. Del número de estos hay algunos en nuestra España, tal como del tiempo de los romanos el Betis, que dió nombre á la celebrada Bética en la parte meridional, y en tiempos más remotos el *Astur* ó *Astura*, que es nuestro río, en el Noroeste de la Península, de dónde traen su origen los *Astures*. De éste debemos consignar algunos recuerdos, que el tiempo desvanece de la memoria de los hombres, dando así fin á este ligero trabajo, por más que deje mucho que desear, tanto en el fondo como en la forma.

Algunos historiadores, entre ellos Siloitalico, nos dicen que, después de la ruina de Troya, llegaron á este nuestro país gentes extranjeras conducidas por el armígero del Rey Mennon llamado *Astir* ó *Astur*. La autoridad de este caudillo hizo que nuestro río, entonces probablemente sin nombre, y en cuyas riberas establecieron los recién llegados sus tiendas, se considerase como de su jurisdicción y se llamase por tanto, río de *Astur* ó *Astura*.

Quedando esta denominación al río, era natural que por derecha é izquierda el país habitado, desconocido y sin nombre, fuera recibiendo insensiblemente el de *Astura* y los nuevos pobladores el de *Astures*. De esta opinión es, entre otros, S. Isidoro de Sevilla, en el libro 19 de sus Etimologías, capítulo 11.

Los límites de la comarca conocida con dicho nombre, antes de caer bajo el yugo de los romanos, parece que se extendieron hasta el Duero, además de lo que hoy se conoce por Asturias; abrazando el extremo meridional la misma desembocadura del

Astura, siendo su límite occidental la cadena de montes de las Cabrerías y de Galicia, y el oriental próximamente los llamados Picos de Europa, que se distinguen en el país por su elevación, midiendo la altura de 2.678 metros.

El influjo del *Astura* aún fué más adelante. Entre las poblaciones que se fueron formando en el país, la principal, y que aún en nuestros días figura entre las más importantes, es la de Astorga. Su longevidad y rango demuestran lo bien elegida que fué su situación, equidistante precisamente de las dos estremidades del *Astura*.

Los habitantes de las riberas de este río, al internarse en el ángulo formado por las cordilleras setentrional y occidental, comprendieron sin duda que debían detenerse en un paraje, como el que ocupa este pueblo, desde dónde, por unirse las opuestas faldas, puede ventajosamente dominarse y explotarse cuanto riegan los demás ríos de esta comarca, sirviendo á la vez de punto de apoyo para ulteriores exploraciones al través de las desconocidas montañas vecinas, que con el tiempo fueron haciendo suyas.

Nada más natural, pues, que siendo Astorga la primera ó principal población de los primitivos pobladores del país la dieran su nombre, que era el mismo de su río mayor, llamándose por lo tanto, pueblo de *Astura*, ó simplemente Astúrica, nombre que siempre ha tenido, hasta que nació la lengua castellana, que la dió el que lleva en la actualidad. Este es el dictámen de muchos historiadores, entre ellos el erudito Ocampo, que en el libro 3.º cap. 41, donde hace una exacta descripción del Esla, dice, que por llamarse *Astura* dió nombre á esta región, lo mismo que á la ciudad de Astorga. De semejante parecer es Junco en su historia de Astorga, y Ledo en la que escribió de Benavente.

Debemos dejar consignado que si bien los historiadores romanos nos han transmitido el nombre de otras varias poblaciones importantes de los *Astures*, como el de la famosa Lancia, en cambio han enterrado en el olvido casi todos los recuerdos gloriosos pátrios que más les mortificaban, simpatizando naturalmente con el ciego furor del conquistador.

Hasta el nombre venerando de los *Astures*, para que no pereciera, tuvo que ser llevado con el fuego sagrado del patriotismo y de la independencia á las cumbres más elevadas y escondrijos inaccesibles de los montes *Hervaceos* por los mejores moradores de toda la comarca. El estermínio y la

(1) Véanse los números 11 y 15.

adulacion fueron los poderosos medios de que se echó mano para sojuzgar á nuestros bravos mayores. Sabido es que á la pujanza de las armas sabía unir el pueblo romano, sobre todo tratándose de gente tan indómita como los *Astures*, la más fina política, para asegurar sus conquistas. Esto explica las distinciones de que fué colmada la formidable Astúrica, capital de todo el País, rodeada de consideraciones y á la que Augusto agregó su nombre y puso en su escudo un ramo de encina.

Esto explica tambien el nuevo nombre que pusieron al rio *Astura*; lanzando lo que se aborrecia á las fragosidades de las inmediatas montañas y colocando en su lugar lo que inspirase simpatías y lisongease á los que empezaban á llevar el yugo de los latinos. Nuestro rio, por la manera con que atraviesa el País y por la fama que entre los romanos tenia el lino criado en sus riberas, empezó á ser llamado y se llegó á quedar con el significativo nombre de *Stola*, explicacion y conjetura que no pueden ser fundadamente desechadas.

La destruccion de la dominacion romana en el siglo V, y la influencia sarracena en el País desde el VIII, prepararon la adulteracion de la palabra latina *Stola* sincopándola en la de *Ezla* en los últimos siglos y en la de *Esla* en la actualidad, suprimiéndose la vocal o. La frecuente colision en la reconquista con los moros andaluces, que más de una vez se detuvieron ante las corrientes peligrosas de este rio, dió lugar á que se prefiriera en la pronunciacion la t, suavizando el nombre y diciéndose *Ezla*. Posteriormente solo nosotros hemos tenido necesidad de repetir con frecuencia la palabra, pronunciándola con la dureza propia del país, diciendo siempre *Esla*. Es decir, que le hemos ido haciendo nuestro y en esa proporcion se ha ido oscureciendo y perdiendo su antigua nombradía. En nosotros está el que la vuelva á recobrar, y el medio más conducente para ello será el que utilicemos, cuanto es posible, sus aguas.

F. F. B.

FLORICULTURA.

GERANIOS DE OLOR.

Son tantas y tan diversas las especies de esta planta conocidas en Botánica, que en la imposibilidad de tratar de todas, nos limitaremos á hacerlo de las más principales, que son los dos geranios de rosa (*Pelargonium capitatum* y *P. radula*), el de

olor de limon (*P. citriodorum*) y la malva de olor (*P. odoratissimum*). Se denominan á los geranios, de rosa, de limon, de manzano, etc., por su semejanza en el aroma con el de estas plantas. La mayor parte de las especies conocidas de geranios son originarios del cabo de Buena-Esperanza.

Siembra. Esta se efectúa con los geranios por los meses de Abril y Mayo, en tiestos ó macetas con buena tierra ligera, esparramando la semilla con arena, á fin de que quede por igual y en poca abundancia, debiéndosela cubrir con una capa tenue de mantillo. El riego debe ser moderado, más bien algo escaso que abundante, y se procurará resguardar los planteles de los frios tardíos y no dejar que se desarrolle en la maceta ninguna planta estraña. Tan sensible es este vegetal al frio como al calor, por lo cual hay que tener cuidado de no exponerle á los grandes calores que hacen perezcan en pocos dias empezando por perder sus hojas.

Esquejes y acodos. La multiplicacion de los geranios por estos medios puede hacerse todo el año y trasplantarse así que la nueva planta tiene suficientes raíces, que suele ser por término medio á los cuarenta dias. La malva de olor se resiste algo á la multiplicacion por esqueje, mucho más si se emplean tallos algo endurecidos. Todas las especies de geranios se multiplican con la mayor facilidad por medio de sus tallos que se clavan en tierra y arraigan en poco tiempo; este método de preparacion es de éxito más seguro y pronto que el de los esquejes ó brotes tiernos. Las plantas jóvenes prosperan mejor si se las pone en sitio sombrío y al abrigo de temperaturas extremas.

Cultivo. Consiste el cultivo de los geranios en regar las macetas cada dos ó tres dias en verano, y en las demás estaciones del año con más ó menos frecuencia con arreglo á la sequedad de la atmósfera, y á la necesidad que manifiesten de este beneficio. Asimismo es muy conveniente deshacer la costra que formen con los riegos en la superficie de los tiestos.

Recoleccion de semilla. Deberán escogerse para esta operacion las mejores castas desechándose las de flores sencillas. Conviene conservar la semilla en sitios secos y ventilados y no emplearla cuando tiene más de dos años.

M. A. M.

CRÓNICAS.

NACIONAL.

Ha merecido un laudatorio dictámen del Consejo de Agricultura, Industria y Comercio de Madrid, la proposición presentada por el ingeniero de minas, D. Luis Peñuelas para que, con objeto de difundir los conocimientos útiles para el agricultor y dentro del círculo en que hoy puede obrar la administración por el estado del Tesoro, se concedan premios á los que escriban obras elementales de agricultura general ó de aplicación á algunos de sus diferentes ramos, y á los que por su inteligencia y su celo se distingan dando pláticas ó lecciones agrícolas en días festivos y á horas convenientes, para que puedan asistir á ellas mayor número de personas.

Todos los periódicos de Galicia han publicado el programa de los festejos con que se van á celebrar este año las fiestas del Apóstol Santiago. Los industriales gallegos preparan sus mejores productos, para llevarlos á la exposición regional, que tendrá lugar en la ciudad de Santiago; habiéndose citado ya algunas obras de arte que indudablemente llamarán la atención.

El 1.º de Setiembre próximo empezarán los exámenes para proveer cincuenta plazas de aspirantes al cuerpo de telégrafos.

Parece que se va á publicar en Valladolid un elegante y precioso album, escrito é ilustrado con caricaturas de las personas más caracterizadas de aquella ciudad en las ciencias, en la política, en la literatura y en las artes. La confección de este album será exclusiva de dos conocidos jóvenes, uno como ingenioso poeta y otro como hábil dibujante.

LOCAL Y PROVINCIAL.

Ofrecimos en nuestro número anterior decir hoy algo del dibujo proyecto de una fuente para la glorieta del paseo de San Francisco y aunque sea en cuatro líneas, pues tampoco hoy podemos disponer de mucho espacio, haremos una ligerísima descripción de la fuente proyectada.

Forma el pilon una circunferencia; ostentando en su parte exterior el escudo de nuestra ciudad; sobre una base algo más alta que el pilon, se elevan unos pescados, que nos parecen delfines, y que apoyándose en la parte inferior de sus cabezas y entrelazando sus cuerpos, sostienen con las colas una pila circular; sobre esta pila, hay una figura, que creémos sea de Neptuno, cuyos brazos sujetan un pez; la boca de éste arroja al aire un gran chorro de

agua, que se extiende al caer en la pila, descendiendo por los bordes de ésta al pilon.

Este dibujo se vá á colocar en un cuadro que se ha encargado al efecto.

Respecto á la construcción de la fuente, se ha aplazado para cuando lo permitan los fondos del Municipio.

Nos permitimos recordar al Ayuntamiento la urgente necesidad de que se arregle cuanto antes el paso de Papalaguinda por la esquina del prado de San Cláudio; pues si no se hace en esta época, que es la más apropiada para tales obras, es muy posible que las aguas del invierno acaben de interceptarle.

Se están haciendo en el Consistorio de la Plaza Mayor, algunas importantes obras de reparación, con el objeto de trasladar á este edificio ambos Juzgados, el Municipal y el de primera Instancia.

Sentimos mucho que la falta de espacio nos impida hoy dar cuenta á nuestros lectores, de un suceso que tiene verdadera importancia para nuestra provincia, cual es la entrega de la carretera que, partiendo de la estación de Palanquinos, termina en Medina del Campo, y cuyo acto se celebró con gran solemnidad, asistiendo el Sr. Gobernador de la provincia, el Sr. Gefe de la Sección de Fomento, el Ingeniero Gefe de Caminos Sr. Echevarria y otras personas, siendo todos muy obsequiados por el señor D. Salustiano Mariño, empresario de dicha carretera.

En el próximo número nos ocuparemos de tan importante suceso con la extensión que el asunto merece.

Ayer, á la hora de medio día, fueron presa de las llamas en las eras de Renueva, tres trillas y dos parvas de trigo, todo de un mismo dueño. Hé aquí un labrador, que despues de mil afanes y cuidados, y cuando pensaba ya conseguir el premio de su trabajo de todo el año, vé desaparecer en un momento su cosecha. Verdaderamente que el año actual abunda en calamidades, especialmente para la agricultura.

VARIEDADES.

Un viaje de recreo á Toledo.

VI.

Es imposible describir con perfección ni con remoto parecido la multitud de edificios y monumentos notables que encierra Toledo, no ocupando-

se de cada uno en particular, sobre el terreno y consultando detenidamente la historia que uno á uno atestiguan. Esto solo es un bosquejo rapidísimo, un último recuerdo, una *delectacion morosa* (permítase esta libertad de expresion), que ni puede dar luz ni idea, pero que es una admiracion prolongada, que refleja la inmensa admiracion que imprimen tantas bellezas al que las contempla.

Antes de concluir no puedo dejar en silencio, como no pasan desapercibidas para el viajero otras notabilidades, como son el Alcázar, Castillo de S. Cervantes, los puentes de Alcántara y San Martin, las puertas de Visagra, del Sol y de Cambron, el torreón de la Caba, cuyos cimientos tocan las aguas del Tajo.

El suntuoso Alcázar conserva, aún en medio de su senectud y ruinas, su antiguo orgullo y magnificencia; fiel trasunto de tantas régias generaciones, cuya solidez y lujo de arquitectura revelan la pujanza de sus habitantes. Aquella anchurosa escalera y aquel espacioso patio de gigantescas columnas, que sostienen un segundo cuerpo de columnas por donde corre un festonado corredor: aquellas caballerizas que podían alojar cuatro mil caballos, con sus largas galerías subterráneas que servían para darles agua en los días de sitio saliendo á orillas del Tajo, y otras que comunicaban con el castillo de S. Cervantes pasando por debajo del rio; aquellos espaciosos salones donde la corte se presentaba en su esplendor, el intrincado laberinto de habitaciones, hoy derruidas y desmanteladas, antes cubiertas de tapices, trofeos, escudos y soldados, mudos testigos de tanta grandeza... era, pues, el grandioso Alcázar un palacio y una fortaleza, reducida á cenizas en 1810 por la civilizadora mano de los soldados del Capitan del siglo, que con la tea encendida iluminan el espacio comprendido entre los cabos de Creux y Finisterre, de Peñas y Santa María. Hoy es uno de los monumentos más gloriosos y notables que conserva Toledo, como testimonio de su pasado poderío.

El Castillo de S. Cervantes que de fortaleza pasó á ser monasterio y nuevamente á castillo; coronado de almenas de forma triangular, con un torreón hacia el norte, de gruesos cubos y modillones, hoy sin troneras; con arcos de herradura en las puertas y salientes barbacanas, y sus paredes de imitacion al estilo sarraceno por sus bordadas labores, de ventanas labradas y angostas aspilleras, tuvo su época en la que los belicosos rumores llenaban las bóvedas de sus salas; hoy los desvencijados lienzos y los escombros de muchas de sus paredes llenan los huecos intermedios; la yerba crece por todas partes y el triste y mudo rebaño sesteá á la sombra de aquellos restos de grandeza.

Frente al castillo de S. Cervantes y sobre el

rio que le separa de la ciudad, se vé aún el *artificio de Juanelo*, del que solo quedan dos lienzos, con sus dos filas de arcos sobrepuestos, se les contempla robustos y sombríos cubiertos de parásita yerba y ondulante yedra, recordando el ingenio industrial y los orígenes de la mecánica nacientes, que sirvieron allí para hacer subir el agua del Tajo al sediento Alcázar y hoy solo son una de tantas ruinas que nos deja el tiempo en su destructora carrera.

Entre el Alcázar y el castillo se encuentra, además, el puente de Alcántara, por cuyo inmenso ojo pasa casi todo el rio, y en donde se detuvo el milagroso Santísimo Cristo de las Aguas que se conserva en la preciosa y antigua iglesia de la Magdalena, despues de haber atravesado la inmensidad del Océano y recorrido el Tajo en su viaje con direccion opuesta á la corriente de sus aguas. Tiene el puente dos torres de entrada y salida, y está adornado de imperial escudo y de la imagen de María Inmaculada al interior: es obra de Alfonso el *Sábio*. Puede decirse que diametralmente opuesto á este puente, con respecto al centro de la poblacion, se halla situado el puente de *San Martin* que hunde en el rio los pilares de sus arcos, que reflejados parecen reunirse en el fondo de las aguas: es de un estilo casi idéntico al de Alcántara y podría dudarse cuál de los dos sirvió de modelo al segundo.

La puerta de *Visagra* primitiva, que es la mejor, se halla tapiada por razones que ignoro; no la he visto por culpa del imperito *cicerone* que nos guiaba, pero me consta que es artística y de buen gusto: esta puerta se abria en las grandes solemnidades, como para recibir á un ejército victorioso. La actual puerta de Visagra está formada por una plazoleta central defendida por cuatro torres á los ángulos, que cubren ladrillos vidriados y de colores, que reverberan los rayos del sol y la dán una apariencia original y rara. Escudos imperiales adornan sus dos entradas y debe de visitarse, tanto más, cuanto que es paso directo hacia las puertas del *Sol* y del *Cambron*.

(Se continuará.)

SEÑALES DE HIDROFOBIA EN LOS PERROS — Por su importancia en la presente estacion, tomamos las siguientes líneas de un artículo que al asunto dedica *La Familia*, excelente Revista de Madrid.

«Las primeras son inapetencia, inquietud estremada, tendencia á buscar los lugares oscuros; algunos de los atacados lamen el agua, otros sedientos la beben, á los más les causa horror, así como todo cuerpo pulimentado: en tal estado todavía conocen y obedecen á sus dueños.

En el segundo día la inquietud se trasforma en una série de movimientos desordenados; sus ojos

centellean; muerde ya todo lo que se le pone por delante; huye de casa si tiene proporcion de hacerlo, su paso es ligero, su mirada sombría; marcha bajando las orejas, caída la cola. Los perros que encuentra en su camino huyen de él instintivamente, el hidrófobo nunca traba largas luchas, muerde á los hombres ó animales que encuentra á su paso y sigue su frenética marcha.

Si el perro no tiene ocasion de huir de su casa se esconde, y aunque hay algunos que pierden la voz, en la mayor parte toma un timbre muy particular semejante al aullido.

Hay algunos que muerden con preferencia al hombre, al rededor del cual dan primero muchas vueltas sin hostilizarle; pero la mayor parte, por el contrario, se arrojan contra él tan pronto como le ven. En este estado sus ojos, que tanto brillaban al principio de la dolencia, se apagan, afluyéndole gran cantidad de baba á la boca y abriéndola tanto cuanto pueden para facilitar el paso del aire á sus pulmones.

El síntoma característico y predominante de la enfermedad, es introducir en su aparato digestivo cuerpos extraños, y en particular lo que le sirve de lecho, como lana, pelote, paja, trapos, etc.»

LA SERENATA DEL MORO.

Sultana, hermosa sultana,—la de las sedosas crenchas;
La de los ojos rasgados;—la de la boca hechicera;
La de los labios bermejos;—la de los dientes de perlas,
Sal al minarete, sal;—sal, mi gallarda gacela,
A escuchar la serenata—que en su cítara puntea
Uno, que por ti muriendo,—por tus gracias solo alienta;
Sal á escucharle, sultana,—que ya su trova comienza
Y de pena moriría—si sus cantares no oyeras.

II

Aláh guarde á la sultana—mas bella de Medinat,
La hermosa entre las hermosas,—la pura hurí celestial,
La de sonrisa de arcángel,—la de lánguido mirar,
La blanca estrella
De Medinat.

Te vi una tarde, sultana,—en las zambras de Al(-Isef;
Nunca te viera, Jaiul,—que sin voluntad quedé
Porque verte y adorarte,—no se cual primero fué,
Que al contemplarte,
¡Ay! ya te amé!

Mi sultana, cuantas noches—ébrio, anhelante de amor,
Palpitando el pecho mio—por ver tu rostro de sol,
En tu alcázar mi mirada—penetrante, se posó;

Mas, ay que nada,
¡Que nada vió!
Sal esta noche sultana,—Jaiul adorada, sal;
Que del amor los misterios—quiero á tu lado contar;
Sal mi doncella querida—de mis cuitas ten piedad.....

¡Ah!... ya te asomas...?

¡Bendito Aláh!

Te amo, doncella adorada,—mas que á la selva el Leon;
Más que al mar aman los peces;—más que á su vista el alcon;
Más que el pequeño capullo—en la Primavera, al sol
Que con sus rayos, conviértete—en grande y hermosa flor;
Más que la perla á su concha,—más, mucho más te amo yó.

Jaiul hermosa,

Has visto cuanto,

Cuanto te adora

Mi corazon;

De mis suspiros,

De mi quebranto,

De mis dolores

Ten compasion.

Aláh guarde á la sultana,—la de labios de coral;

La envidia de las huries;—el encanto del zagal;

La que parece una estrella—de noche en el su almirar,

A la doncella

De Medinat.

V. G. DE RIVERA.

¿PARA QUÉ SIRVEN LAS NOVENAS, PEREGRINACIONES Y SÚPLICAS?—Un periódico libre-pensador ha estampado recientemente en sus columnas las siguientes líneas:

«El Papa acaba de publicar una Encíclica dirigida á los Obispos de Austria, en la que, como de costumbre, se lamenta de los males de la Iglesia y del poder victorioso de sus enemigos. ¿Para qué sirven, pues, las novenas, peregrinaciones y súplicas, si los enemigos de la Iglesia continúan siendo perpétuamente los más fuertes?»

La respuesta es muy fácil.

Las novenas, peregrinaciones y súplicas contribuyen al progreso de la Iglesia. En efecto, en *Las Misiones católicas*, por el Presbítero Duvand, leemos lo que sigue:

«La Iglesia católica progresa del tal suerte que es preciso remontarse á los tiempos apostólicos para encontrar igual engrandecimiento, lo que vamos á demostrar con la elocuencia de los números.

«Al advenimiento del grande y admirable Pio IX, contaba la Iglesia 800 obispados, vicariatos y prefecturas apostólicas, y al presente elévanse á mil, y á 300.000.000 el número de fieles. Obsérvase, pues, un aumento de 200 obispados instituidos por Pio IX, desde 1846 á 1872. Centenares de misioneros, de religiosos y hermanas de la Caridad parten todos los años para las misiones, y cada año nuevos países reciben el Evangelio. Raras veces la Iglesia católica romana ha dado tan poderosas muestras de vitalidad.»

Las súplicas, novenas y peregrinaciones sirven tambien para hacer patente la inutilidad de los ataques de los adversarios de la Iglesia. Existe en esta una fuerza divina que no es capaz de vencer la violencia ni la astucia de los hombres: los que intentan destruirla se fatigan en un trabajo tan insensato como inútil. *La Frusta*, valeroso periódico satírico

de Roma que ya ha perdido la cuenta de los procesos y secuestros de que ha sido objeto, da una imagen exacta de este trabajo importante de los enemigos de la Iglesia. Representa á Bismark ante un almirez lleno de agua, la que bate con todas sus fuerzas con un enorme majadero. *Vedi*, léese al pié de la caricatura, *pestar l' acqua in un mortario*: «Ved machacar agua en un almirez.» Esta agua figura la Iglesia, agua divina, á la cual hace mucho tiempo que sus enemigos procuran reducir á polvo; pero escápase bajo sus golpes y concluye por ahogarles, mientras que satisface la sed de verdad y de amor de los verdaderos hijos de Dios.

FAROLES.

—¿No has contado, Trinidad,
Los faroles del paseo?

—Nunca tuve tal deseo
Ni tanta curiosidad.

Pero yo siempre advertí,
Y lo mismo afirmarán

Los que á San Francisco van,
Que hay mucho *farol* allí.

MARIO.

Al entrar en prensa el presente número, hemos tenido el gusto de recibir el folleto que con el título: *Observaciones sobre las causas de la propagación de la langosta, y medios para evitarlo en adelante*, ha publicado el Sr. D. Juan Vergara, secretario del Gobierno civil de Lugo, y de que nos hemos ocupado en nuestro número anterior.

Damos las gracias al Sr. Vergara por su atención y fina galantería.

Solución á la charada anterior.

ESCABECHE.

CHARADA.

Una letra en plural es mi *primera*,
Otra letra es la *dos* en singular;
En la *tercia* una nota vé cualquiera;
Y el *todo*, antes de serlo está en el mar.

Otras tres soluciones

tiene el enigma,

que son: una moneda

no muy antigua;

una útil cuerda

de lino, seda ó cáñamo,

y cierta huella.

MARIO.

BIBLIOGRAFÍA.

La Iglesia y el Estado.

Con este título ha escrito el Sr. D. Emilio de Fagoaga, y vá á publicar la *Ilustración Popular Económica*, de Valencia, una importantísima obra por las cuestiones sociales que desenvuelve.

Hoy que todo se cuestiona y sobre todo se dogmatiza con pasmosa facilidad, es muy conveniente, y hasta necesaria una obra como la que presenta el Sr. Fagoaga, en la que trata y resuelve, con arreglo á un criterio puramente católico y como tal racional, y con una lógica clara y sencilla, todas esas cuestiones político-religiosas que tan perturbada traen hoy á la humanidad, todas esas cuestiones relativas á las relaciones de la Iglesia y el Estado, cuestiones que hoy todos discuten, apesar de no entender la mayor parte asuntos de esta naturaleza.

Recomendamos muy de veras á nuestros lectores tan excelente obra, que á su reconocida importancia reúne la economía en el precio, pues constará de más de 500 páginas, siendo su importe el de 15 rs. Se puede adquirir por entregas de 8 páginas á 25 céntimos de real, publicándose al mes 8 entregas que valen 2 rs.

Dirigirse al Administrador de la *Ilustración Popular*, Almirante, 3, Valencia.

CULTOS.

El Domingo celebra la parroquia de Santa Marina la fiesta de su patrona, con Misa solemne á las diez y panegírico, que predicará el Sr. Lectoral de la Santa Iglesia Catedral.

El Lunes se celebra en la capilla del Hospital, la fiesta de San Vicente de Paul; habrá Misa solemne á las diez y panegírico, que pronunciará D. Eudasio Villalain, Canónigo de la Catedral.

En ambas iglesias estará el Señor expuesto, haciéndose por la tarde la reserva.

SUMARIO.

Sección doctrinal: I. La vida y la materia. (Generaciones espontáneas.) (Conclusion.)—II. Hidrografía. Escla.—III. Floricultura. Geranios de olor.—Crónicas: Nacional, Local y provincial.—Variedades: Un viaje de recreo á Toledo.—Señales de hidrofobia en los perros.—La Serenata del Moro (poesía.)—¿Para qué sirven las novenas, peregrinaciones y súplicas?—Faroles.—Solución.—Charada.—Bibliografía. La Iglesia y el Estado.—Cultos.—Crónica mercantil: últimos mercados.—Importante.—Anuncios.—Folleto.